

# EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad. . . Trimestre, Ptas. 1'50  
En el partido judicial. . . 1'75  
En el resto de España. . . 2  
Ultramar y Extranjero. . . 18  
PAGO ADELANTADO.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo. La correspondencia a la Redacción. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

AÑO II

BLANES 7 DE MARZO DE 1897

NÚM. 17

## CRÓNICAS CORTAS

La actualidad vívida durante toda la pasada semana entre los blandenses, para los cuales en primer término escribimos, viene enteramente llenada por el *meeting* librepensador que se celebró el domingo último.

La propaganda en sentido librepensador es a las alturas á que hemos llegado, algo anodino, trasnochado, arcáico y molesto como las desafinadas notas del himno de Riego, mandado retirar por el oído fino y amante de la armonía. Solamente cultivan ya el librepensamiento cuatro sectarios que sin inteligencia adecuada para asimilarse los problemas áridos de la alta ciencia, buscan en la fase afectista y en la callejera, retórica de relumbrón, base para asentar su notoriedad bien discutible.

Aquel afán de romper con los viejos moldes y pulverizar las férricas cadenas con que la negra teocracia ligaba al entendimiento incoercible y á la conciencia soberana son tópicos oratorios, que no encajan en las serenas eleccubriciones de la ciencia modernísima, que después de sucesivas evoluciones é incansable discurso hácia la Verdad, vuelve mansamente al seno de la Iglesia, fuente inextinguible y depósito incorruptible de toda Verdad, Belleza y Bondad.

La filosofía enciclopédica del siglo pasado recogió todas las brillantes teorías de una ciencia más efectista que positiva todos los desvaríos de una Poesía sin inspiración ni vuelos, las obscuridades de un Arte sin esencias vivificadoras y tan falto de armonías espirituales como exuberante de carnales y voluptuosas formas para formar con todas estas piezas de convicción un alegato fiscal contra la Iglesia católica, á la que condenó por enemiga de las Ciencias y del Arte, las dos ruedas del carro del progreso racionalista.

La Historia «conjurada contra la verdad» en célebre frase de *De Maistre* inventó crímenes imaginarios, crueldades fantásticas y opresiones inhumanas para atribuir las al absorbente poder de la Curia romana, entregando á ésta

á la execración de los pechos honrados.

La artificiosa labor no tardó en producir sus frutos; la Revolución francesa, el Terror con sus matanzas y hecatombes sin precedentes en los anales del odio humana, los rios de sangre inocente que bañaron el noble suelo de la Francia cristianísima respondieron como funebre eco á las furibundas predicaciones de Rousseau y á las demolidoras risas de Voltaire.

Las aguilas napoleónicas al traspasar las fronteras galas, llevaron á todas las naciones europeas la semilla funesta de las ideas enciclopédicas. España orgullosa y altiva y escudada con la fuerza de raza indomable, abatió el rauda vuelo de las aguilas napoleónicas, pero no supo contrastar la fuerza de las ideas en las mismas simbolizadas. Pocos años después sentía en sus entrañas el fuego de la revolución y estallaba en asonadas y revueltas que llenan las páginas todas de la presente centuria.

Ciertamente que andamos muy rezagados en el movimiento revolucionario europeo, porque esté halló serios obstáculos en nuestro temperamento moral formado por creencias y tradiciones que representan antítesis de la revolución; pero no es menos cierto que estamos también á la retaguardia del movimiento de retroceso que se está operando en las naciones cultas.

Emilio Taola, el patriarca del naturalismo que ha llenado al mundo con sus obras y ha infiltrado en las jóvenes generaciones el virus de un positivismo feroz y bárbaro, se hace aplaudir en París, el cerebro de la Europa, predicando en reciente drama, cuyo título en este momento no recuerdo la solución católica para el conflicto social.

Mientras Zola, rendido por la dura lucha de la vida, en cuyas rudezas creía encontrar la base de la selección humana, conforme á las doctrinas determinadas que profesaba, retorna sudoroso al hogar paterno y se hace cada día más *místico*; Demófilo y Odón de Buen, que son dos ilustres desconocidos en el gran mundo de las ciencias y las letras continúan

impertérritos en su manía librepensadora y riñen batallas descomunales embistiendo como el héroe manchego molinos de viento, que toman por templos católicos.

Llamarse librepensador en las postrimerías del siglo de las luces y del vapor equivale á declararse fanático de una idea absurda y de un torpe ideal.

Lo dice tan gracioso como profundamente el personaje de *El Monaguillo*: *Un librepensador es un hombre que no piensa nada.*

Baldomero Trullas.

## Sección Literaria.

### Por cuenta ajena

—Doña Manuela!—gritaba Rodríguez, presentándose en el comedor en mangas de camisa.—¡Esto ya no se puede aguantar!

—¿Que sucede?—contestaba la patrona.

—Que ese condenado de Verdugón entra en mi cuarto como si fuera el suyo y me fuma mis pitillos y se peina con mis peines y se me ha comido una caja de pastillas de clorato.

—Usted la ha tomado con el señor de Verdugón, y es una injusticia.

—Tengo motivos para creer que todo lo malo que aquí sucede es obra suya. Esta mañana, mientras salí á dejar una carta en casa del ministro, penetró en mi cuarto y se estuvo limpiando las botas con una elástica mía.

Rodríguez era un infeliz que había venido á la corte decidido á que le colocaran en Hacienda, y por mal de sus pecados se instaló como huésped barato en casa de doña Manuela, patrona feroz, que mantenía á sus pupilos con albondiguillas de pan duro y piltrafas sospechosas.

Pero Rodríguez tenía pocos recursos y tragaba los guisotes sin proferir una queja. En cambio no podía soportar á Verdugón, cesante de loterías y hombre sin principios, que se había propuesto vivir á costa de los demás huéspedes y andaba por los pasillos husmeándolo todo.

Más de una vez le había sorprendido doña Manuela comiéndose el azúcar ó mojando pan en la vasija del aceite.

¡Pobre Verdugón! Llevaba seis años de pretendiente, y sólo una vez había logrado que le recibiera el ministro, pero fué para decirle:

—Si no se quita usted de mi vista le rompo á usted el sombrero de tres picos en la cabeza. ¡Es usted el pretendiente más chinche que conozco!

Y ¡claro! Ante esta manifestación espontánea del personaje, Verdugón había resuelto suspender sus gestiones y seguir chupando cuanto pudiese en casa de doña Manuela.

Rodríguez era para él una verdadera mina, porque, dedicado á sus asuntos, permanecía fuera de casa durante muchas horas, y entretanto Verdugón usaba sus zapatillas y sus peines y sus cuellos postizos.

Doña Manuela procuraba inútilmente calmar la excitación de Rodríguez.

—¿Pero cree usted,—le decía,—que el señor Verdugón haya podido comerse las pastillas de clorato?

—Sí, señora.

—¿Pero le hace usted tan tonto que no sepa distinguir los alimentos de las medicinas?

—Con tal de comer, es capaz de tragarse un cepillo de los dientes. A mí me ha faltado la caja del betún, y nada me quita de la cabeza que se la ha comido ese glotón de los infernos.

El otro día Verdugón se puso á mojar pan en la salsa de las albondiguillas, y Rodríguez no pudo contenerse y comenzó á insultarle. Cruzáronse las tarjetas, y si no llegan á intervenir los otros huéspedes, aquello hubiera concluido Dios sabe cómo.

—¡La crisis ministerial!—¡El nuevo Ministerio!—se oyó decir á un chico en la calle.

—¡Como!—preguntó Rodríguez alarmado.

—¿Ha caído el Ministerio?

Y olvidándose de Verdugón y del betún y de los peines, cogió el sombrero y salió á la calle, corriendo como un loco.

Media hora después conseguía penetrar en el despacho del ministerio, que estaba haciendo el baul, como quien dice.

—Señor—exclamó Rodríguez con acento dolorido,—vنعencia abandona hoy la cartera sin haber cumplido su palabra.

—¿Cual?

—La de colocarme.

—Su nombre de Vd.?

—Aquí está mi tarjeta—contestó Rodríguez sacando una del bolsillo.

—Mañana entregaré á Vd. su credencial,—contestó el burócrata.

Poco faltó para que Rodríguez se arrojara al cuéll del ministro y le cubriera de ósculos; pero, guardador de las buenas formas, se limitó á decir respetuosamente:

—Señor, es Vd. la ninfa bienhechora, el astro refulgente de mi familia, el...

II

Rodríguez entraba en la casa de huéspedes al otro día agitando con júbilo un pliego que llevaba en la mano.

—Aquí está—dijo, abrazando á doña Manuela.

—¿Que?...—preguntó la patrona.

—Mi nombramiento.

Rodríguez se limpió el sudor que bañaba su frente; después dirigió una mirada de triunfo á Verdugón, que estaba en aquel momento chupando una cáscara de naranja arrojada á la pared, y rompió el sobre que encerraba la preciosa credencial.

Pero pronto su semblante se cubrió de intensa palidez, y lanzando un grito de rabia se dejó caer pesadamente sobre una silla.

Doña Manuela y los huéspedes acudieron en su socorro.

—¿Que pasa?—preguntó uno con curiosidad cariñosa.

Rodríguez abrió los ojos, y murmuró melancólicamente:

—¡Que he entregado al ministro la targeta de Verdugón en vez de la mía, y la credencial está extendida á su nombre!

Luis Taboada

Se vende una CASA

situada á buen punto del paseo de Blanes.

Darán razón: Arrabal, 27, BLANES.

# CRÓNICA

El próximo lunes de 9 á 10 de su mañana tendrá lugar en la Notaría de Blanes la subasta á pliego cerrado de una casa sita en la propia villa, calle Mayor del Arrabal núm. 36, que fué propiedad de D. Bonoso Dotras, bajo el pliego de condiciones y documentación que se hallarán de manifiesto en dicha Notaría.

—El domingo de Carnaval (buén día el escogido) estuvieron en esta población los señores Lozano redactor de *Las Dominicales* y el catedrático de la Universidad de Barcelona Odón de Buen.

Los republicanos, capitaneados por Cristany, fueron á la estación á recibir los viajeros, que se hospedaron en casa del Dr. Vidal, quien no desperdicia ripio para obsequiar á sus clientes. Los partidarios de la República librepensadora, con la blusa reluciente y las alpargatas nuevas acompañaron durante todo el día á los huéspedes. Odón exclamó al reparar en su acompañamiento. ¡Que soledad la de los nuestros! Cristany replicó: Aquí nadie se mueve hasta que yo le reviento de un discurso. La presencia de los forasteros animó algo el Carnaval, que de otra suerte se hubiera deslizado lánguido y monótono.

Por la noche en el intermedio del baile (como si dijéramos, entre col y col lechuga), se celebró el *meeting* cuya reseña tomamos de *El Correo de Gerona* y no podemos darla propia porque Cristany dió orden de que se nos prohibiera la entrada.

He ahí lo que dijeron los amigos de Carbó: «Saludó el señor de Buen á sus amigos de Blanes que con él están identificados en la aspiración común de implantar la República en España y les excitó á que se acostumbra- sen á ejercer los principios democráticos.

Dijo que en el distrito de Santa Coloma de Farnés, aun cuando se deshiciera la coalición del 86 y no se hubiese hecho la unión del año pasado, sus amigos permanecerían unidos siempre para llegar á la realización de sus aspiraciones, que no son otras que las de instaurar la República cuyo advenimiento estaba más pronto de lo que parecía.

Fruto de esa unión, entre ellos, había sido el hacer morder el polvo al asqueroso caciquismo, que si pudo vencer, fué esgrimiendo sus armas innobles, que ellos, los republicanos, no habrían de emplear jamás.

Aseguró que, lo que el caciquismo, obra infame de la restauración borbónica, había hecho en su distrito, no lo hizo jamás distrito alguno de España.

Uno de los peores males, y que más han entorpecido el advenimiento de la República, añadió el señor de Buen, han sido esos mal llamados republicanos, manzanas podridas que han escalado los puestos de la Administración municipal.

Insistió luego en que era precisa la Unión. Unidos todos—decía—¡qué se han de atrever contra nosotros los caciques! Lo que harán será venir á implorarnos perdón y clemencia.

Dió después cuenta del resultado de la asamblea de Reus diciendo que allí se había hecho una cosa: callar y obrar.

«No hemos hecho más que querernos unir, y nos hemos unido.

«No hemos dicho los medios por los cuales íbamos á derribar la monarquía y no lo hemos hecho porque sería muy cándido decirle al enemigo las armas que íbamos á esgrimir.»

Volvió á excitar á los republicanos de todos los matices á que se unieran y á que hicieran propaganda en pró de la fusión republicana, terminando con ofrecer la paz y el perdón para todos sin dejar por eso de advertir á sus enemigos que iban con la rama de olivo en una mano y la espada desenvainada en la otra.

Habló después el señor Lozano (Demófilo) en términos tan fuera de tono, dió tanto la nota aguda del radicalismo, que creemos deber nuestro no entrar en detalles.

—Estando exceptuado del impuesto provisional de tráfico, tanto á la carga como á la descarga, creado, como es sabido, el año último para fomento de la marina de guerra,

los contratos de embarque celebrados antes del 30 de Junio próximo pasado y cuya validez haya sido reconocida por la Junta de administración de dicho impuesto, las aduanas consignarán en las fechas de carga las mercancías que se hallen exceptuadas del mismo y la fecha del acuerdo para que en su vista tampoco les sea liquidado con los derechos de descarga y demás en los puertos de destino.

Es de advertir que el impuesto y sus excepciones solo afectan á los buques de vapor y á los de vela de más de 100 toneladas de arqueo.

—Ha sido agraciado con el título de Caballero de la Real y distinguida orden americana de Isabel la Católica, nuestro querido colaborador, el joven escritor catalanista don Juan Ribas y Carreras, á quien, con tal motivo, enviamos la más cordial enhorabuena.

—Hoy es el día designado por la ley para la celebración, ante el Ayuntamiento, del acto de la declaración y clasificación de soldados, empezando por la talla y reconocimiento facultativo de los mozos, quienes expondrán todos los motivos que tuviesen para eximirse del servicio, á cuyo efecto les hará el Ayuntamiento la oportuna invitación; debiendo advertir que no será atendida ninguna excepción que no se alegue en el acto.

—En sustitución del señor Montenegro ha sido nombrado y ha tomado ya posesión del cargo de jefe de la estación de telégrafos de Lloret de Mar el inteligente oficial del cuerpo D. Angel Despons y Rosso.

—Nos dicen de Lloret de Mar que el domingo último y cuando estaba en el período álgido el baile que se estaba celebrando en el casino «La Solidez» por un desperfecto ocurrido en el aparato generador del gas acetileno, quedaron á oscuras los salones produciéndose la natural confusión y alarma.

Encendidas de nuevo las lámparas, continuó el baile con igual animación y algazara. Igual contratiempo ocurrió en el casino «Industrial» con la diferencia de que estando en el último baile la concurrencia había salido del salón y eran contadas las parejas que danzaban.

—La desanimación ha sido la característica del Carnaval en esta villa. A no ser la *rúa* con que nos divertieron los republicanos y algunos mascarones sin gusto ni distinción en el vestido, apenas si los vecinos de Blanes se hubieron apercibido del Carnaval, que solo se ha hecho notar por los bailes muy concurridos celebrados en el «Primer Casino» en la «Sala de dalt» y en «La Amistad Blandense». El martes se celebró baile de máscaras en esta última sociedad formando el jurado que debía adjudicar los dos premios ofrecidos, el Dr. Vidal, el Dr. Albareda y el Dr. Bofill, quien no pudiendo asistir por ocupaciones perentorias de su profesión *reventadora*, fué substituido por un peón albañil.

El jurado de notables doctores adjudicó el primer premio á una pareja de indios, formada por el joven D. Juan Soley y la bella señorita D.<sup>a</sup> Mariana Ruiz Viver y el segundo á una pareja de bellísimas manolas que resultaron ser las simpáticas y distinguidas señoritas Maria Mainou y Joaquina Rovira. En el «Primer Casino» se dió cita lo más selecto (no confundir el término con los silvelistas) y elegante de nuestra buena sociedad.

—Anteayer comenzó en el lugar de costumbre la cobranza del cuarto trimestre de consumos y alcoholes y atrasos del tercer por igual concepto.

—Ahora resulta que no fué uno, sino dos, los petardos que estallaron hace algún tiempo en San Feliu de Guixols. El juzgado civil de aquel partido se ha inhibido de entender en uno de ellos, y respecto al otro, se halla entablada competencia ante el Tribunal Supremo entre el citado juzgado y la autoridad militar.

—El último domingo cumplieron diez y ocho años que fué consagrado obispo el que lo es de la diócesis de Barcelona, D. Jaime Catalá y Albusa.

—Un periódico de Tudela ha visto un raro ejemplar zoológico, que consiste en un cordero negro con dos cuerpos, ocho patas, dos colas y una sola cabeza con cuatro orejas.

Dicha res, que probablemente será diseada, procede del ganado que posee D. Miguel Perez.

—Para evitar las omisiones é irregularidades que se observan en la manera de ser de

algunas sociedades, el gobernador civil de la provincia señor Elola ha publicado una circular en el *Boletín Oficial* del pasado lunes, encaminada á evitar las infracciones que se cometan á la ley de Asociaciones, encargando á los alcaldes hagan cumplir lo preceptuado y apercibiendo á las sociedades que no cumplan las disposiciones de dicha ley especialmente en lo que se refiere á sus artículos 10 y 11.

—Ayer cumplieron veinte y tres años que falleció el popular fundador de los orfeones catalanes D. José Anselmo Clavé.

—Ha regresado á Barcelona el respetable catedrático de aquella Universidad Dr. Torá en compañía de los discípulos que le han acompañado en su excursión científica á esta provincia.

Sabemos que los distinguidos viajeros están muy complacidos de la buena acogida que se les ha dispensado.

—Ha regresado de Calella á Gerona nuestro bondadoso prelado.

Sabemos que ha vuelto muy mejorado en su salud, lo que nos complace con toda nuestra alma.

## CORRESPONDENCIA

Sta. Coloma de Farnés 4 Marzo de 1897.

Sr. Director de EL ATALAYA.

Continúa el tiempo primavera, pero con un fuerte viento de la parte S. O., y la gente del campo ocupada en las labores de siembras de patatas y escardas de los cereales.

El último mercado fué muy pequeño debido á la feria que hace poco hemos tenido, no obstante salieron á la venta muchísimas patatas que se cotizaron á elevados precios.

Nunca había visto en ésta un Carnaval tan frío y triste como este año, pues habían sido contratadas por otros pueblos las dos orquestas de la población, viniendo á tocar en ésta, una que dicen era de Celrá, la cual no merece los honores de orquesta por lo descompuesta que estaba, propia no mas para los días de carnaval; ayer como habían regresado ya las dos de la villa, tocaron toda la tarde sardanas en la era *den Llandrich* en cuyo lugar fué mucha la concurrencia que acudió á enterrar la sardina. Ningún percance ni desorden ha habido en estos días y si algunas molestias por el ruido, sobre todo ayer noche el que hacían algunos tranquilos pasando por las calles con candelas encendidas, gritando y tocando desordenadamente varios bombos y platillos que molestaban á todo el vecindario, cosa que en nada favorece á los habitantes de esta población.

El jueves próximo pasado por la noche y mientras descansaban tranquilos en sus camas todos los que viven en nuestra casa Rectoral, entraron en ésta los ladrones por una de las puertas de detrás que dan á las huertas, para entrar hicieron un grande agujero en la puerta y abrieron metiendo el brazo, registraron los dos despachos y se llevaron cuatro cálices, doscientos y pico de duros en monedas y un billete de Cuba de valor cien duros; nadie oyó nada ni se ha descubierto nada hasta hoy, pero todo el mundo supone que los ladrones son de por aquí, pues estaban muy bien enterados de todo lo interior de la casa Rectoral.

## Escobazos

Leemos:

«Los italianos parecen querer disputar á los americanos el *record* de las invenciones. Ahora un italiano ha inventado, ó á lo menos lo *retende*, el *psicómetro*, ó sea el peso de los pensamientos. El inventor es el profesor Maso.

Las graduaciones del instrumento están basadas en la intensidad de la circulación de la sangre en la cabeza. El utensilio dicese que es de tanta precisión, que permitirá comparar con exactitud los esfuerzos necesarios para el estudio del griego y los que reclama el estudio del latín.»

Cuando se haya divulgado el curioso invento nos procuraremos un psicómetro, para apreciar la cantidad de energía cerebral que gasta Cristany al descomponer un discurso ó Sala al desarreglar un artículo periodístico.

Aunque bien mirada la cosa, no nos falta alguna el ingenioso aparato del sábio italiano, para descubrir la incógnita de Cristany y de Sala.

Cantidad de energía psíquica empleada por estos buenos señores en su trabajos mentales—0.

Y la razón es óbvia: *Ex nihilo nil fit, El olmo no da peras; D' allá ahont no n' hi ha, no en pot rajá.*

Lo hemos puesto en latín, en castellano y en catalán para que puedan entenderlo todos los silvelistas y republicanos del distrito, incluso los sobresalientes doctores Bofill y Vidal.

*El Porvenir* en tono arrogante y provocativo censura á *El Distrito Farnense* porque este periódico no quiere tomarse la enojosa molestia de contestar á los desplantes é impertinencias de los silvelistas.

¡Hombre, hombre, que valiente se nos ha tornado V. Y si tan valiente está ¿por que no responde *El Porvenir* á nuestros fundados cargos y por que no defiende á Carbó, Sala y demás individuos de la cuadrilla silvelista, que están hechos una lástima de tanto achuchón como han recibido en las últimas corridas? ¿Será por PURO MIEDO que se calla el desafiado órgano silvelista ó por que sus amigos y cosas no tienen defensa posible?

Quizás y sin quizás por ambos prudentes motivos el simpático Carrió habrá cerrado el piquito.

Y hace bién porque el tonto y el silvelista pueden pasar plaza de Bofill y si se me apura de Vidal, con solo no abrir la boca, que es precisamente cuando suelta majaderías á granel!

Los dos semanarios que se publican en Lloret de Mar andan desde muchos días á la greña por un *quitame allá esas pajas*. Si dura la cosa aquí todos nos tememos que acabará á farolazos.

Y porque tanta grosería, dirán los lectores. Pues disputan por quién tiene más buena crianza de los dos. La singular disputa nos recuerda un sucedido entre dos rancias Celistinas.

—¡Poca verguenza!

—No has conocido nunca las buenas formas, ni la decencia ni la honradez ni *nada* de cuanto debe tener una mujer que en algo se estime.

—¡Incorrupta!

—Mieosté la Virgen.

En este punto del altercado interviene una comadre vecina y dice á los contendientes:

—Por Dios, hijas, no habéis de cosas feas que nunca habéis conocido. *Puresa*, no la habéis tenido ni en el vientre de vuestras madres.

—Tiene razón la vecina, pensaron á una las señas Antonias del cuento. Y creyendo que por cuestión de más ó menos *puresa* no debían descalabrarse, hicieron las paces y jamás volvieron á ocuparse del asunto.

Que es precisamente lo que deben hacer *El Distrito* y *El Porvenir*. Son para tal circunstancia que les obliga á portarse como buenos amigos y no alborotar el gallinero con rifas de mentirijillas.

Aprovechen el desinteresado consejo y les irá mejor.

Lozano (Demófilo) soltó en el *meeting* del domingo la siguiente blasfemia, de la cual no se ha atravido á protestar el finísimo Carbó:

«Las urnas sagradas pueden profanarse; no así las urnas electorales, por que ellas encierran la voluntad del pueblo.»

Distingamos señor Demófilo; prescindiendo de que las urnas sagradas no pueden profanarse por tonterías y frases pasadas de moda, como las que emplea Vuesa Merced para imitar á Cristany, estamos conformes en que no pueden mancharse las urnas ele c-

torales cuando estas encierran la voluntad del pueblo, pero cuando dentro de ellas se esconden Carbones, Comines, Salsichones y otras porquerías entonces á cada cual le es lícito hacer de cada capa un sayo y meter brazo hasta el codo en la urna tenebrosa.

Sobre la voluntad del pueblo están los derechos individuales y entonces es cuestión de higiene pública y privada limpiar las urnas electorales de aquellas inmundicias.

Las urnas electorales en este caso concreto son focos de infección y la salubridad exige que se aisle el foco para que no se corrompa toda la población con los miasmas pútridos que de allí dimanen.

Solo como medida de higiene se han ahogado en las estas urnas electorales aquellos gérmenes de infección y pese á Demófilo, como ¡la cosa ha dado resultados, continuaremos con el sistema.

Odón de Buén habló en su discurso de manzanas podridas.

Cristany y Carbó se sintieron molestados por la alusión y juraron sobre el terreno reventar (estilo Bofill) al inventor del Hipparrion, si á este le daba por el naípe de presentar su candidatura por este distrito.

El Correo de Gerona al dar cuenta del meeting celebrado el domingo pasado en ésta no se digna mentar siquiera al celeberrimo orador que hizo la presentación de Odón y de Lozano.

El orador de marras fué Cristany. Ya lo vé Vd., gran orador, si no fuera por el bombo continuo que le propina EL ATALAYA, morirá Vd. olvidado y desconocido de todas las gentes.

Los demás periódicos no se atreven siquiera á mentar su nombre, quizás por temor á manchar la pluma.

Saleta y Mataró trabajan para colocar á Carrió de Secretario del Ayuntamiento de Lloret de Mar.

¡Adios, mi dinero! Si Carrió entiende de asuntos municipales como de reperiodista, ya está aviado el municipio lloretense.

El domingo de Carnaval vimos á Carbó vestido de tiros largos y botas de montar. Nos recordó el retrato de cuando era Alcalde. Puestos a indagar el motivo del disfraz, se nos dijo que se lo había puesto para recibir digna y adecuadamente á los republicanos Demófilo y Odón.

Para cuando sean poder los silvelistas, se trata de nombrar Alcalde de R. O. á D. Pancho, cargo que se perdió con este acto de recibir pomposamente á los republicanos. Así se lo ha comunicado el delegado del distrito, señor Saleta. Por cierto que D. Pancho ha contestado á la comunicació, recordando á Saleta cuando vino al frente de un batallón sublevado para proclamar la República federal en ésta, lo que no le impide hoy ser lugarteniente de Silvela. La lección es dura pero merecida.

Todos son hunos y El hotro Cristany dice: Pues que todos trabajan por el turrón me meto á concejal, si me dejan, que no me dejarán, profanar las urnas electorales.

En la confusión que se produjo en los bailes de Lloret de Mar con motivo del eclipse del acetileno, los chicos grandullones de la prensa de allí no estuvieron cortos ni perezosos.

Según noticias, aprovecharon la ocasión para tomar notas sobre el terreno; de manera que cuando se hizo de nuevo la luz, los circunstancias pudieron sorprenderles con las manos en la masa.

Es la única vez que los representantes de los dos periódicos de Lloret de Mar han pensado y obrado de acuerdo.

Gedeón á Piave: —Oye, ilustre amigo; ¿que opinarías tu de un sujeto que en días de Carnaval pidiera á la Alcaldía un certificado de buena conducta? —Pues, verás; piadosamente pensando,

creería que el individuo en cuestión trataba de embromar á las autoridades, presentándose vestido de hombre bueno.

—Tu contestación me satisface y me resuelve un problema que me ha atormentado el magín durante muchas horas. Exigir un certificado de buena conducta en días de Carnaval no puede tener otro objeto que darse el gustazo de embaucar á la gente sencilla con el flamanre trajecito de hombre bueno.

—Naturalmente

El propietario de El Porvenir y eminente jurisconsulto D. Juan Sala y Fábregas ha pedido á la Alcaldía de Lloret de Mar que se le extendiese un certificado de buena conducta.

¿Para qué?

Discurso pronunciado por el elocuente orador con barbas, Sr. Cristany al presentar á las buenas mujeres de Blanes á los demócratas Odón y Demófilo (1).

Ciudadanos: Desperta ferro . . . .

El público jaleando al orador.—¡Viva Cristany! Ole tu mare!

Demófilo (al yerno).—¿Que será esto? ¿Que ha dicho el presidente?

Odón (al suegro).—Lo que dice siempre al empezar; que le estén atentos.

Prosigue Cristany.—Las dos grandes lumbres del librepensamiento español se han dignado visitarnos. Correspondamos á su visita, jurando por los pelos de Castelar derribar los templos, centros de ignorancia y de superstición y colocar sobre los pedestales que sostienen imágenes idolátricas, á la diosa Razón, única digna de nuestro culto y veneración. (Bravos y aplausos.)

Demófilo (al yerno).—Me parece que la diosa no protege mucho al orador.

Odón (al suegro).—Tiene Vd. razón; es un idiota que me carga y me lo echa todo á perder.

Cristany.—Los republicanos debemos ser libres hasta en el penso. La burguesía clerical es un anacronismo en los tiempos modernos.—Ciudadanos: desperta ferro; guerra al clericalismo.

Aquí terminó Cristany su famosa perorata, que escandalizó á su hija, educada por unas santas monjas en el respeto y amor de Dios y en las prácticas de la religión católica.

A la salida del meeting.

D. Pancho.—Cristany, te has excedido.

Cristany.—Hoy me he ganado el acta de concejal.

D. Pancho.—Lo que te has ganado, ha sido un aposento en la casa del Dr. Bernat; con estas ideas no llegarás nunca á la casa de la Villa.

Cristany (amoscado).—Éstas ideas le llevaron á Vd. á la Alcaldía, que no volverá á ocupar, pues que deellas apostató convirtiéndose en la manzana podrida de que nos ha hablado Odón.

Si quiere Vd. ser Alcalde ha de profesar estas ideas, pues solamente contamos con los votos de los inconscientes que las siguen, y dejarse de hacer cuca-mosas á los silvelistas y demás monárquicos que á todos nos engañan y corrompen. O al vado ó á la puente don Pancho; ó á la Alcaldía con los republicanos librepensadores ó á su casa con las pipas y los monárquicos.

El Dr. Vidal.—Ni vosotros sois republicanos ni seis naa. El único republicano soy yo que albergo á Odón y á Demófilo y que voto siempre á los republicanos, al revés de vosotros que votais á los monárquicos, cuando así os conviene.

Cristany.—¡Voto á sanes! ¿Quién eres tú, albeitar lugareño, para darnos consejo á nosotros, hombres de gobierno?

El Dr. Vidal.—Yo he sido miembro del Jurado

(1) A la caridad apreciable de compañero debemos algunas notas, que nos han permitido reconstruir el discurso de Cristany quien nos prohibió la entrada en el salón donde se celebró el «meeting».

en unión de los doctores Albareda y Bofill.

Carbó.—Pues si has llegado á este puesto, á mi me lo debes que te hice nombrar por Cristany.

Cristany.—Si yo nombré al Dr. Vidal, fué porqué me dió la gana, pues yo y solo yo, mando en el Círculo, y á mi me lo debeis todos, pues arengando á las masas, os logro los votos.

El Dr. Vidal.—Orador que pierde los hilos no sirve para maldita la cosa.

Cristany.—¡Matasanos!

Carbó (reflexionando).—¡Buena la hice! ¡Y que amigos tengo!

(En este punto del altercado interviene un alguacil que dé á los tres políticos revolucionarios con los huesos en la prevención. Se les suelta al día siguiente para que puedan despedir á Odón y Demófilo).

El Norte periódico carlista de Gerona, muy amigo de los republicanos de ésta, nos ha retirado el cambio.

Como se nos ha dejado de enviar El Norte desde que publicamos algunos escritos contra la secta protestante, suponemos que el periódico carlo-republicano-silvelista vió con malos ojos aquella campaña y para demostrarnos su indignación nos retiró el cambio. ¡Allá el y los suyos!

El director de El Norte ha sido nombrado secretario de la «Juventud Carlista» de Gerona.

Se conoce que los carlistas de la capital no hilan tan delgado como los republicanos de aquí, que no quisieron admitirle en su círculo.

El Jurado calificador nombrado por la junta de gobierno del círculo Amistad Blandense para adjudicar los premios en el baile de máscaras del martes último, estaba constituido por los doctores Vidal, Albareda y Bofill.

Un jurado de eminencias.

Tres, eran tres las hijas de Elena y ninguna buena.

El Dr. Bofill no vuelve de su apoteosis reventadora.

Ahora le toca el turno del reventamiento al pobre Porvenir.

No tema el colega silvelista; si el Dr. Bofill trata de reventarle de seguro que se crece y cobra energías para tiempo. Es el único sistema que se puede aplicar al enfermizo crganismo de El Porvenir.

Las píldoras reventadoras del Dr. Bofill son remedio probado contra la anemia cerebral. El Dr. Vidal las recomienda siempre á Cristany y á Carbó, que andan muy escasos de fósforo.

El Porvenir por la cuenta que le tiene, continua creyendo que Comyn es todo un personaje.

Comyn es un ilustre desconocido en Madrid y aborrecido en este distrito, á cuyos electores no se les borrará nunca de la memoria su incalificable conducta cuando fué Diputado.

Puestos en litigios nuestros intereses y los honorarios que cobraba en concepto de abogado de las minas del Norte votó sin vacilar por los últimos. ¡Si será listo D. Antonio!

Y ahora se descuelga con carreteras.

Eres turco y no te creo.

VARIEDADES

Los Sombreros en el Teatro

Después de las muchas amenazas platónicas y de las tentativas conciliadoras, el Alcalde de Marsella acaba de tomar una resolución respecto á los sombreros de las señoras en el teatro, que motivará, sin duda, la misma reforma en todas las poblaciones que posean sala de espectáculos y merece desde luego la mas cordial felicitación.

Hé aquí el texto exacto de la nota que precede el bando. Este contiene primero un homenaje irigido á la docilidad de muchas espectadoras y luego vienen los considerandos. «El Alcalde de Marsella envía las gracias mas expresivas á las señoras que han asistido á los teatros con la cabeza descubierta, después de la

súplica respetuosa que se les dirigió, y siente verse obligado á emplear su autoridad, ante la resistencia de algunas personas, en atención á las molestias que ocasionaban.

En su consecuencia dictó la siguiente disposición, que se fijará en la puerta y en el interior de los teatros:

«Nos Alcalde de Marsella:

«En vista de la ley del 5 de Abril de 1884 y artículo 471 del Código penal;

«Considerando que diariamente nos llegan numerosas quejas emanadas de los espectadores que asisten á los diversos teatros de nuestra ciudad;

«Considerando que en algunos de ellos se han producido recientemente vivos altercados y escenas ruidosas, que se originan de la molestia que los espectadores atribuyen á los sombreros de las señoras que asisten al espectáculo;

«Estimando que este inconveniente subsiste, y

«Estimando que incumbe á la autoridad municipal asegurar el buen mantenimiento del orden.

«Decretamos:

«Artículo primero. Las señoras que asistan á las representaciones teatrales, deberán ir sin sombrero.

«Artículo segundo. El comisario central de policía queda encargado de hacer cumplir la presente orden.»

Descartando las interesadas, es decir, las recalcitrantes, para quienes una reconvección amigosa ha debido convertirse en ultimatum, nadie protestará de la nueva disposición, y por el contrario, todo el mundo deseará que á semejanza de las manchas de aceite se estienda á todos los teatros de Francia.

¿Acaso existe nada tan enojoso y molesto como pasarse la noche torciendo el cuello para buscar una aspillera que permita ver algo, por entre los sombreros de las señoras colocadas delante? Las damas á quien ocurre tal desventura tienen un medio de vencer la dificultad y es pedirle una almohada á la acomodadora que colocan en su asiento para que las levante; más esto se les consiente por galantería y en el mismo caso se encuentran entonces los espectadores situados detrás de las señoras que se han puesto almohadas en el asiento. Basta que haya en el patio diez ó doce sombreros, para que la mitad de los espectadores se queden sin ver la función; y esto es un abuso, hay que confesarlo.

Los teatros están, por otra parte, muy mal contruidos, porque en materia de arquitectura ninguna innovación se ha introducido en ellos de cincuenta años acá.

En el siglo XVIII no había asientos en el patio, sitio destinado á la soldadesca y á los criados, de modo que todos permanecían en pie, con lo cual resultaban beneficiados los altos y perjudicados los que tenían poca estatura.

Cuando en la planta baja de los teatros comenzaron á instalarse asientos, hácia fines del siglo pasado, los arquitectos no pensaron en que se hacia necesario acentuar la pendiente del entarimado, desde la entrada á la orquesta, y la dejaron casi igual á la del escenario, que como es sabido, desciende desde el fondo á las candelillas en proporción de unos dos centímetros por metro.

Esta disposición defectuosísima explica por que durante mucho tiempo no se admitió á las señoras en el patio de la mayoría de los teatros de París, cuya prohibición todavía subsiste en algunos. En la Ópera solo se les permite ocupar los sillones del patio en ocasiones dadas y aun los de las últimas filas; lo propio ocurre en la Ópera Comica, con la circunstancia de que se les obliga á dejar los sombreros en la guardarropia.

Sin embargo, la mayoría de los teatros que en otro tiempo reservaban para los hombres los asientos del patio, han abandonado poco á poco su severidad, é hicieron mal.

Esceptuando de los palcos, donde cada cual puede ir á su antojo (con la condición de que lo hayan alquilado todo), los sombreros de las señoras son insoportables hasta en los asientos dispuestos en forma de gradas, porque las flores encajes y plumas que los adornan, privan siempre la vista del escenario al pobre espectador que no tiene gran talla.

Por lo demás, es cuestión resuelta hace mucho tiempo. En Rusia las señoras asisten siempre al teatro con la cabeza descubierta y en Bruselas, antes que en Marsella, se dictó un bando prohibiendo que llevaran sombrero en el teatro. En cambio, en América la opinión está dividida, y mientras en unas poblaciones se exige la cabeza descubierta, en otras hasta los hombres permanecen cubiertos durante la representación, como en el parlamento inglés. En este instante contemplamos varios instantáneos que representan una sala de espectáculos americana, y á decir verdad nos produce un efecto extraño ver tantas «chisteras». Dentro de pocos años, seguramente nos asombrará también que la cuestión de los sombreros de señora haya podido discutirse siquiera.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE LA SEMANA.

Domingo, 7.—S. Tomás de Aquino dr. y Stas. Perpetua y Felicitas.

Lunes, 8.—Stos. Juan de Dios fdr. y Veremundo.

Martes, 9.—Sta. Francisca vda. y san Paciano ob.

Miércoles, 10.—Stos. Melitón y compañeros mrs. y Víctor.

Jueves, 11.—Stos. Eulogio, Constantino y Sta. Aurea.

Viernes, 12.—S. Gregorio el Magno p., dr., abogado del dolor de estómago.

Sábado, 13.—Stos. Ramiro y Salomón mr. y Sta. Cristina vg.

GERONA:

TIPOGRAFIA DEL «DIARIO DE GERONA» Ballesterias, 33 y 35.

# Seccion de Anuncios

## APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

**LAS PÍLDORAS BRUNET.**

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA

## Fonda de Quimet

SITUADA EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO

DE SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magnificas y ventiladas habitaciones

Servicio esmerado

Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce á los señores Viajeros á la estación de Sils.

GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA

DE JAIME CASALS

Plaza de la onstitución,7.--Rambla de Alvares 10. Gerona

Máquinas agrícolas — Herramientas para obras é industrias — Bateria de cocina — Camas de hierro — Somniers de todas clases — Gran depósito de muebles — Heladoras

## Antigua Agencia de Transportes

DE HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COCHES DE ALQUILER A PRECIOS REDUCIDOS.

## IMPRENTA

DEL DIARIO DE GERONA

33, BALLESTERIAS 35,

En este establecimiento que cuenta con todos los medios para poder servir al público con prontitud y perfección se hacen toda clase de impresos.

Tarjetas de visita desde una peseta el ciento

Facturas, Memorandums, Circulares,

Talonarios para Sociedades.

Id. para cobro de mensualidades para Escuelas públicas.

Folletos, Reglamentos, Esquelas,

y demás trabajos que están por su baratura al alcance de todas las personas.

# EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Blanes, . . . . .	trimestre . . . . .	1'50	Ptas.
En el partido judicial " . . . . .	" . . . . .	1'75	"
En el resto de la Península " . . . . .	" . . . . .	2	"
Ultamar y exranjero al año . . . . .	" . . . . .	18	"

## PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales